

Trpin, Veronica (2025). Tendencias y desafíos en el estudio de las migraciones y el trabajo. Aportes desde la Argentina. *PÉRIPOLOS. Revista de Investigación en Migraciones*, 9(1), pp. 35-59.

Tendencias y desafíos en el estudio de las migraciones y el trabajo. Aportes desde la Argentina

Tendências e desafios no estudo das migrações e do trabalho. Contribuições da Argentina

Trends and challenges in the study of migration and work. Contributions from Argentina

Veronica Trpin

IPEHCS-CONICET-UNCo (Instituto Patagónico en Estudios en Humanidades y Ciencias Sociales).
vtrpin@gmail.com ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-7384-682X>

RESUMEN

Este artículo analiza las dinámicas predominantes en los mercados de trabajo y las múltiples formas de ganarse la vida de las personas migrantes en la Argentina, en el contexto de la pandemia y la postpandemia, marcado por un deterioro generalizado de las condiciones de vida. A través de conceptos que se examinan críticamente, se recorren las actuales transformaciones laborales que afectan a esta población, así como las múltiples dimensiones de las desigualdades que configuran sus experiencias, en sintonía con tendencias globales que refuerzan nuevas formas de explotación laboral. Para ello, se recurre a estudios de referencia y datos estadísticos que permiten desagregar categorías analíticas clave, además de señalar los desafíos que estas dinámicas plantean para las ciencias sociales. Este análisis revela, además, que la tradicional focalización en mercados laborales segregados y precarizados ha limitado la comprensión integral de las trayectorias migrantes —en sus dimensiones económicas, políticas e identitarias—, y el impacto profundo de las desigualdades interseccionadas.

PALABRAS CLAVE: Mercados de Trabajo. Personas Migrantes. Precarización Laboral. Segregación laboral. Informalidad laboral.

RESUMO

Este artigo analisa as dinâmicas predominantes nos mercados de trabalho e as múltiplas formas de subsistência dos migrantes na Argentina, no contexto da pandemia e pós-pandemia — período marcado pela deterioração generalizada das condições de vida. A partir de um marco conceitual crítico, examinam-se as atuais transformações laborais que afetam essa população, assim como as múltiplas dimensões das desigualdades que moldam suas experiências, em sintonia com tendências globais que reforçam novas formas de exploração do trabalho. Para isso, recorre-se a estudos de referência e dados estatísticos que permitem desagregar categorias analíticas-chave, além de apontar os desafios que essas dinâmicas representam para as ciências sociais. Reflete-se ainda sobre como o foco tradicional em mercados de trabalho migrantes segregados e precarizados limitou a compreensão integral das trajetórias migratórias — em suas dimensões econômicas, políticas e identitárias — e o impacto profundo das desigualdades interseccionais.

PALAVRAS-CHAVE: Mercados de Trabalho. Migrantes. Precariedade Laboral. Segregação Ocupacional. Informalidade laboral.

ABSTRACT

This article examines the predominant dynamics in labor markets and the diverse livelihood strategies of migrant populations in Argentina during the pandemic and post-pandemic periods, characterized by widespread deterioration of living conditions. Employing a critical conceptual framework, the study analyzes current labor transformations affecting this population, along with the multiple dimensions of inequality that shape their experiences - trends that align with global patterns reinforcing new forms of labor exploitation. The research draws on key reference studies and statistical data to unpack central analytical categories while highlighting the challenges these dynamics pose for social sciences. Furthermore, it interrogates how traditional scholarly focus on segregated and precarious migrant labor markets has constrained a comprehensive understanding of migrant trajectories - encompassing their economic, political, and identity-related dimensions - while obscuring the profound impact of intersectional inequalities.

KEYWORDS: Labor Markets. Migrants. Labor Precarity. Labor market segregation. Informal Employment.

INTRODUCCION

Desde el año 2020 en la Argentina, como parte de un grupo de investigadoras/es especializados/as en migraciones internacionales, compartimos un espacio de debate y producción académica denominado RED IAMIC (Red de Investigación Argentina sobre Migraciones Internacionales Contemporáneas). En este marco, sostenemos encuentros y publicaciones bianuales con el fin de profundizar las relaciones y el intercambio de conocimiento multidisciplinar entre colegas focalizados/as en el estudio de las migraciones, con sede en instituciones académicas de distintos puntos de la geografía nacional (Córdoba, Tucumán, Jujuy, Buenos Aires, Neuquén, Río Negro, Chubut, Salta, Mendoza) y del extranjero (Chile, Uruguay y EE.UU.).

Este artículo retoma parte de los debates del Eje Trabajo de la RED, compartidos por la autora y las colegas Cecilia Jiménez, Ana Inés Mallimaci Barral y Silvia Moreno en el último encuentro de la RED IAMIC (VIII Encuentro: Dilemas éticos y metodológicos en el campo de los Estudios Migratorios), realizado en la Ciudad de Buenos Aires en el año 2024 (Jiménez Zunino, Mallimaci Barral, Moreno y Trpin, 2024)

En este evento académico, fue de nuestro interés caracterizar las principales dinámicas de los mercados de trabajo y en las múltiples formas de ganarse la vida de las personas migrantes en la Argentina, especialmente en el contexto pandémico y pospandémico y en un marco de deterioro general de las condiciones de vida de la población. Este propósito derivó en algunos recorridos conceptuales que retomaré y que permiten comprender las actuales formas de ganarse la vida que involucran a personas migrantes y en las que se observan nuevas formas de apropiación del trabajo.

En este artículo, el desarrollo estará centrado en la caracterización de algunas tendencias globales y de Argentina que reflejan la expansión del trabajo informal, el cuentapropismo, el emprendedurismo y la “uberización” del trabajo. Para esto se apelará a informes de referencia de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM, 2024) y la Organización Internacional del Trabajo (OIT, 2021) y datos estadísticos provenientes del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC, 2024) y de la Encuesta Nacional Migrante (2021 y 2023). De esta última iniciativa se participó como coordinadora del Eje Migración y Asilo de la RED de Investigaciones en Derechos Humanos del CONICET (Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas) de Argentina y como integrante de la línea de análisis sobre trabajo y condiciones socioeconómicas de los

informes publicados en los años 2021 y 2024 (Debandi, Nicolao y Penchaszadeh, 2021 y 2024).

Por otra parte, se propone un recorrido conceptual que permite repensar los mercados de trabajo segregados, el trabajo precario y las condiciones de trabajo en las que se insertan personas migrantes, tomando como antecedentes estudios realizados en la Argentina - basados en el trabajo de campo intensivo- que nos invitan a anudar la relación trabajo y migración desde una perspectiva interseccional y desde la observación de las diversas formas de ganarse la vida. En este sentido, nos planteamos la necesidad de exponer algunos de los supuestos a partir de los cuales realizamos nuestras investigaciones y tensionarlos al compás de las transformaciones señaladas en el primer apartado. Se reflexiona sobre cómo la observación de mercados de trabajo con presencia migrante definidos como segregados -marcados por la histórica precariedad- limitó el abordaje de la complejidad de las trayectorias laborales de las personas migrantes en sus múltiples marcaciones y de las consecuencias políticas e identitarias de las desigualdades.

TENDENCIAS EN LAS DINÁMICAS LABORALES ACTUALES

Sumergirnos en las actuales dinámicas laborales que involucran a personas migrantes, implica observar nuevas formas de apropiación del trabajo. Los procesos actuales a acumulación se recuestan, en parte, en la ampliación del trabajo precario y en lo que Sandro Mezzadra y Neilson Brett llaman procesos de multiplicación: las experiencias laborales colonizaron la totalidad de la vida de los sujetos trabajadores/as en condiciones en las que el trabajo se ha diversificado internamente y en las que se han heterogeneizado los regímenes legales y sociales de su organización. “La separación del trabajo respecto de la medida del tiempo socialmente necesario (...) no es simplemente una extensión de la jornada de trabajo, sino la tendencia del trabajo mismo a ocupar una mayor parte del tiempo y de las formas de vida” (2016, p. 144). En la expansión de la acumulación de capital desde la generación de mayores niveles de ganancia y productividad, el trabajo no sólo asume mayores riesgos, sino que también se ve sujeto a una creciente demanda de productividad desde formatos que se consolidan: horarios más flexibles, salarios reales más bajos y la desvinculación de la relación capital-trabajo directa con contrataciones informales o relacionadas al autoempleo.

Estudios recientes dan cuenta de tendencias globales de los mercados de trabajo, en los que se advierte que, durante la pandemia por COVID 19 y la postpandemia, el crecimiento

del autoempleo y el trabajo informal se expandió. La modalidad de trabajo en plataformas como trabajo no asalariado, consolidó un horizonte en expansión, instaurando un nuevo giro en la relación capital-trabajo y en las formas de explotación: trabajadores/as más visibles en las calles prestando servicios de traslados de personas y mercancías, pero invisibles en el acceso a derechos (Morales Muñoz, 2020; Negri, 2020; Radetich, 2022). Según Antunes (2024), el trabajo denominado *uberizado* se expande desde el uso de algoritmos para controlar los ritmos y tiempos del trabajo y la creación de nuevas formas de trabajo no asalariado como los trabajos de plataforma y la prestación de servicios bajo la figura de contratistas autónomos y/o emprendedoras/es, que invisibilizan la precarización de las condiciones de vida de las personas con reducción de derechos laborales y de la división entre el trabajo productivo y reproductivo, generando, especialmente para las mujeres que realizan teletrabajo, una sobrecarga al sobreimponerse en la cotidianeidad la convivencia con los tiempos y los espacios de cuidado.

Acontece una nueva apropiación del trabajo transnacionalmente disperso -desde la disponibilidad del tiempo sin límites y de espacios que se expanden en recorridos sin resguardos-, como modalidad extrema de explotación y puesta a disposición del cuerpo, recursos y la vida de los/as trabajadores/as, mediados, en las últimas décadas, por aplicaciones móviles (*apps*) con geolocalización (Del Bono, 2020).

Diversas/os autores/as (Todolí Signes, 2015; Radetich, 2022; Antunes, 2024) retoman la dinámica laboral que involucra a la empresa Uber como representación de la explosión de mercados de trabajo sin asalariados/as: constituye la empresa con más trabajadoras/es en las calles (cuatro millones), en la cual quienes prestan servicios de traslados como personas repartidoras no son considerados/as empleados/as, sino personas identificadas como contratistas independientes.

La emergencia y extensión de los trabajos de plataforma es advertida por Scasserra y Partenio, indicando que "cada vez son más personas las que encuentran en la economía de plataformas una oportunidad de generar ingresos o complementarlos, ya sea trabajando desde su casa o combinando horarios en una "jornada flexible" con otros empleos remunerados" (2021, p. 176).

Así, uno de los sectores que más atrajo mano de obra migrante en los años recientes fue el de reparto por medio de aplicaciones. Según un artículo escrito por Fernández Massi y Viego

ante la irrupción de las plataformas, uno de los aspectos más analizados ha sido el perfil sociodemográfico de los/as trabajadores/as que participan en ellas. En particular, en las plataformas de reparto hay cierto consenso sobre el perfil predominante: se trata en su mayoría de varones, jóvenes y migrantes (2023, p. 358).

Haidar indica que, en parte, se relaciona con las condiciones sencillas de ingreso de los/as trabajadores/as, dado que las empresas exigen pocos requisitos:

identificación personal (documento nacional o residencia “precaria” para quienes son inmigrantes), teléfono celular con Internet, vehículo (en su mayoría bicicleta o moto, aunque durante la pandemia también se habilitaron repartidores en auto, mayormente choferes de Uber), e inscripción tributaria como monotributistas” (2020, p. 21).

Según la OIT, en pandemia a nivel global 70% de los trabajadores de plataforma eran migrantes (2021). La población migrante que trabaja en plataformas se concentra en el transporte de mercancías de tipo *delivery* (Pedidos Ya, Rappi) y no tanto en el transporte de pasajeros (Uber, Cabify y Didi), donde la población nativa representa una proporción mayor que la migrante (Haidar y Garavaglia, 2021). Pedone y Mallimaci Barral sostienen que, en Argentina, son muchos/as los/as migrantes que se emplean en Uber², sin embargo, por ejemplo, la población venezolana, al venir con pocos ahorros “no acceden a poseer auto. Para ellos existen otras opciones de fácil ingreso: trabajos de plataformas como los servicios de mensajería en bicicleta Rappi o Glovo” (2019, p. 146). Así, el crecimiento del trabajo no asalariado fortaleció la figura de los/as trabajadores/as por cuenta propia y/o “emprendedores” y el avance de la tercerización (Álvarez Neuman y Dovio, 2022).

Por otra parte, una de las crecientes tendencias de las últimas décadas es la escalada de trabajo informal vinculada a la falta de empleo regular: las personas aceptan una redistribución del trabajo de los sectores regulados de la economía a nuevos sectores no

² Las autoras señalan que en ocasiones se arman grupos de choferes para un mismo auto, generalmente de la misma nacionalidad.

regulados de la economía informal (Ness, 2005). Aunque el empleo informal puede afectar igualmente a los/as nativos/as y a los/as migrantes, la migración irregular ha sido crucial para su crecimiento, tal como invitan a observar Castles, Arias, Chulhyo y Derya (2012).

Algunas de las dinámicas identificadas son advertidas en la Argentina. Las estadísticas arrojan algunos datos a considerar: a nivel nacional, desde la EPH (Encuesta Permanente de Hogares) se indica un ascenso de personas no registradas laboralmente. En el tercer trimestre del año 2020 un 28.6% no contaba con descuento jubilatorio, un año después el porcentaje ascendía a un 33.1% y para el tercer trimestre del año 2023 el número crece al 35.8% reflejando un claro y rápido incremento en el cercenamiento del acceso a derechos laborales (INDEC, 2024).

Para la población migrante -si bien el trabajo informal ha afectado históricamente sus trayectorias laborales-, representa una alerta el dato que la ENMA (Encuesta Nacional Migrante de la Argentina) nos relevó en plena pandemia y que publicó en el 2021: un 42% de las personas encuestadas declaró no estar registradas en sus empleos (Debandi, Nicolao y Penchaszadeh, 2021). Según este mismo informe, se reconoce una fuerte presencia de trabajadoras/es por cuenta propia: el 22% se identificó como trabajadores/as independientes (monotributistas sociales o trabajadoras/es de la economía popular). Si bien la postpandemia marca la recuperación del empleo en general, y del migrante en particular, se trata de tipos de empleos que pueden definirse de baja calidad.

Según un informe de la OIM, en Argentina

la informalidad laboral sigue siendo un rasgo característico del empleo migrante. Alrededor de 2 de cada 3 personas migrantes con ocupación tiene un empleo informal (relación asalariada no registrada o trabajo por cuenta propia), frente a una proporción de 1 cada 2 entre no migrantes, una diferencia que se ha mantenido durante los últimos dos años (2024, p. 14).

Esta precariedad laboral explica, en parte, por qué las condiciones de vida de las personas migrantes no mejoran a pesar de las alzas en los indicadores de ocupación. Por otro lado, según el mismo informe, cuando se analiza el peso en conjunto del empleo asalariado no registrado y el cuentapropismo entre la población migrante, se observa que las personas migrantes son quienes tienen una mayor representación en trabajos informales o independientes, con mayores niveles en el empleo no registrado (33.31%) y en la

categoría de cuenta propia (30.91%) en comparación con los no migrantes (24.6% y 23.71%, respectivamente).

El crecimiento del trabajo por cuenta propia entre la población migrante acompaña, tal como hemos señalado, transformaciones mayores del mundo del trabajo local y global.

Según el informe de la ENMA 2023, más de la mitad de la población migrante encuestada se encuentra trabajando, ya sea por cuenta propia (27%) o con una remuneración fija en relación de dependencia (26.9%). Aunque a simple vista esta tendencia puede parecer reveladora de una favorable inserción laboral, es necesario advertir que, tanto el cuentapropismo como el trabajo con remuneración fija, no implican necesariamente condiciones de formalidad o salarios dignos (por ejemplo, por encima de la línea de pobreza). Cabe advertir que relación con el cuentapropismo, las changas o trabajos esporádicos,

los porcentajes no varían significativamente según el tiempo de residencia. Asimismo, el trabajo con remuneración fija muestra una fuerte caída entre las personas que cuentan con más de 10 años de residencia en el país, viéndose incluso superado por el cuentapropismo (Debandi, Nicolao y Penchaszadeh, 2024, p. 155).

Los datos permiten advertir sobre las mayores dificultades de las personas migrantes para acceder al mercado laboral formal, aspecto que no puede desvincularse del contexto socioeconómico actual de la Argentina donde, pese a la recuperación del mercado de trabajo en la postpandemia, el tipo de trabajo que aumentó fue el cuentapropismo.

Como puede observarse, se consolida el empeoramiento de las condiciones de trabajo de miles de migrantes, al igual que lo ocurrido entre los sectores populares, y una cada vez mayor desprotección al ampliarse el autoempleo y los trabajos no asalariados sin aportes jubilatorios u obra social, licencias, o vacaciones entre otros derechos. También se trata de empleos con bajos salarios, situación que, siguiendo los porcentajes de inflación, probablemente se ha visto agravada en los últimos años en la Argentina. Dichas tendencias consolidan la inserción precaria en ciertos circuitos como el trabajo en plataformas, inserción que alienta la figura de trabajadoras/es no asalariados/as. Ante estos contextos, los datos resultan un soporte necesario para visibilizar ciertas tendencias, aunque implica un recurso metodológico que no nos sumerge directamente en la comprensión de las diversas maneras en que las personas intentan lidiar con el sostenimiento de la vida y

“construir “vidas que merecen ser vividas”, tanto para sí mismas como para las generaciones futuras” (Narotzky y Besnier, 2020, p. 1). El trabajo de campo y la realización de entrevistas consolidó, para los/as investigadores/as sociales, un soporte central en la posibilidad de reflexionar sobre conceptos nodales para el abordaje de las migraciones laborales como son las categorías de mercados de trabajo segregados y el trabajo precario.

MERCADOS DE TRABAJO SEGREGADOS Y MULTIPLES DIMENSIONES DE LA DESIGUALDAD

En el apartado anterior se recorrieron algunas tendencias de los mercados de trabajo, en el que el trabajo informal, la uberización y el autoempleo atraviesan las vidas de las personas migrantes. En esta línea, se ha advertido la inserción laboral diferencial de migrantes en mercados de trabajo segregados, caracterizados por una desigual distribución de puestos y de condiciones de trabajo como parte de la expansión del capitalismo. La distinción entre trabajadores/as “nativos/as” y migrantes resultó un mecanismo de reproducción del capitalismo, al propiciar formas concretas de circulación y distribución de la mano de obra y su correlación con el desigual acceso a derechos y condiciones de trabajo³. En este sentido, Ulrik Schierup y Ålund advierten que hay una relación recíproca entre la segmentación del mercado laboral y la migración internacional: en lugar de ser sólo un “ejército de reserva” reclutado con la finalidad de cubrir los espacios vacíos en los mercados laborales duales, abordan la migración, “como un factor dirigido a que las estrategias empresariales configuren, regulen y reestructuren activamente mercados de trabajo con nichos asimétricos” (2022, p. 73).

Para analizar los mercados de trabajo segregados por origen nacional, “podemos mencionar la teoría del mercado de trabajo, la teoría del mercado dual y aquellas teorías de orientación marxista preocupadas por las divisiones de la clase trabajadora” (Magliano y Mallimaci Barral, 2022, p. 396). Según estas perspectivas, no puede hablarse de un sólo mercado de trabajo sino de mercados de trabajo con sistemas organizativos particulares y diversos según tipos de trabajadoras/es (Lara Flores, 2001; Borderías, 2008). Si bien la

³ Andrés Pedreño Cánovas (2011), en su consolidado estudio sobre trabajo agrario en Murcia, España, se refiere a la “condición migrante” como una conceptualización desde la cual observar la configuración modelada por la inserción de los/as inmigrantes extranjeros/as en la estructura social de las regiones receptoras, así como por los proyectos migratorios de estos/as trabajadores/as, en cuanto proletarianización en esas economías, proletarianización acompañada por las marcas de la desposesión.

segregación laboral ha sido estructurante de cada etapa del desarrollo capitalista, se ha modificado en el contexto de una nueva geografía social global desde finales del siglo XX en adelante (Castles, 2013 y Sassen, 2003 en Magliano y Mallimaci Barral, 2023).

A pesar de las contribuciones de estas miradas para comprender la inserción de las personas migrantes en los mercados de trabajo, cabe revisar sus limitaciones dadas las transformaciones teóricas en el análisis sobre las migraciones laborales: las clasificaciones de trabajadores/as no se encuentran anudadas exclusivamente en las pertenencias de clase y de origen nacional ni en el trabajo productivo, sino que los contornos de la exclusión se montan en trayectorias formales e informales que involucran desigualdades de género, étnicas y raciales. La atención a las múltiples dimensiones de la segregación en el abordaje de las configuraciones laborales, son necesarias en el conocimiento de las vivencias y trayectorias que acontecen en la vida de los/as migrantes. Para dar cuenta de las desigualdades en circuitos laborales, la clase social debió articularse con otras dimensiones como el género, la racialización, el origen nacional y étnico y el estatus migratorio (Anthias, 2006, Yuval-Davis, 2006 y Magliano, 2015).

La perspectiva interseccional nace de la necesidad de dar cuenta de las imbricaciones de diferentes relaciones de poder vinculadas principalmente al género, la clase social y la raza, reconociendo allí un fenómeno social con características específicas en cada contexto. Se presenta como una perspectiva transdisciplinaria dirigida a comprender la complejidad de las identidades y desigualdades desde un enfoque integrado. (Barria Oyarzo, 2023, p. 253)

Esta perspectiva ha sido una apuesta teórico-metodológica consolidada para comprender las relaciones sociales de poder y los contextos en que se producen las desigualdades sociales vividas por los sujetos sociales, mediante diferentes posiciones y clasificaciones sociales históricamente situadas (Magliano y Mallimaci Barral, 2018).

De manera pionera, estudios realizados por Melliassoux (1987) y Wolf (1993) han destacado que la relación desigual entre capital y trabajo es favorecida, entre otros factores, por la etnicización de las relaciones de producción, y han señalado que constituye una condición necesaria del sistema capitalista. Más recientemente, Morberg (1997) y Holmes (2016) especificaron la operatoria de estos procesos en contextos migratorios en Estados Unidos (Trpin y Pizarro, 2017).

En Argentina, hemos retomado esta línea de análisis para dar cuenta de las características de la discriminación étnico-nacional de los/as migrantes laborales internacionales. Pizarro (2013) ha discutido sobre la pertinencia de emplear el concepto de etnicidad al referir a aquellos procesos de marcaciones identitarias que justifican y legitiman la asignación de ciertos migrantes internacionales en las jerarquías laborales más precarizadas como, por ejemplo, es el trabajo agrario. La autora remarca los aportes que señalaron que, aun cuando las clasificaciones de etnicidad se estructuran en base a diferencias culturales o raciales entre la mismidad y la otredad, no plasman características innatas o primordiales de los grupos humanos. Por el contrario, estas marcaciones son producidas en contextos históricos particulares. La auto y hetero-asignación de etnicidad da forma a un ordenamiento social jerárquico que legitima la dominación de unos frecuentemente concebidos como no-étnicos y la subordinación de otros que son marcados como tales, quienes vivencian dichas marcaciones y muchas veces actúan en nombre de ellas.

Tal como hemos planteado, hasta años recientes la clase constituyó un concepto dominante para analizar los mercados de trabajo segregados. Así, distintas investigaciones se limitaron a analizar las relaciones sociales basadas en relaciones productivas o económicas. El estudio de la intersección de las desigualdades de clase con las étnico-nacionales y raciales se incorporó gradualmente. Las articulaciones entre la racialización de ciertos colectivos y la precarización de las condiciones laboral responde a su desprecio y deshumanización, montada en la presentación del "trabajo desvalorizado" y en los procesos de reproducción del capital, que son posibilitados por una significativa explotación de la mano de obra: cuerpos que son apropiados integralmente, "cuerpos-como máquina-de-fuerza-de-trabajo"⁴ (Falquet y Bolla, 2022).

Recientemente, las investigaciones destacan con mayor énfasis el impacto de las desigualdades de género. El análisis de las relaciones laborales, por ejemplo, ha asimilado lo productivo a lo masculino y ha reproducido las concepciones dominantes sobre la diferenciación sexual del trabajo y la división tradicional de roles: varones productivos (y activos) y mujeres reproductivas (dependientes) (Trpin y Diez, 2024). Los estudios feministas advirtieron sobre la reproducción de dicho binarismo y sobre las limitaciones

⁴ Falquet y Bolla se preguntan: "En términos de raza, ¿se ha pasado de una apropiación más privada en la esclavitud a una apropiación más colectiva, del proletariado migrante del fin del siglo XIX, y ahora del proletariado racializado indocumentado, creado por la criminalización migración postcolonial?" (2017, p. 197).

que supone considerar a las migraciones como exclusivamente laborales/masculinas sin contemplar la participación de las mujeres en este tipo de movilidad territorial. En esa dirección, diversas investigadoras plantean que las motivaciones, trayectorias y proyectos migratorios de varones y mujeres presentan características diferenciales según los patrones que asuman las relaciones patriarcales -tanto en las sociedades de origen como en los nodos de los territorios circulatorios de los/las trabajadores/as migrantes- (Mallimaci Barral, 2004).

En síntesis, existe un recorrido que se ha expandido y consolidado, que refiere a la relación entre trabajo, condiciones laborales y desigualdades, recuperando la interseccionalidad entre pertenencias de clase, de género y de origen étnico-nacional, así como la racialización de ciertos/as migrantes.

El abordaje del trabajo en articulación con otras marcaciones refleja cómo las desigualdades constituyen un punto central para caracterizar la estructura social, abriendo un campo de indagación sobre la segregación de los mercados de trabajo en relación con los condicionamientos estructurales desde los cuales se organizan y reproducen.

LA PRECARIZACIÓN DEL TRABAJO MIGRANTE Y LAS DIVERSAS FORMAS DE GANARSE LA VIDA

Mezzadra y Neilson en su libro *La frontera como método, o, la multiplicación del trabajo* (2016) expresan su preocupación por la mirada situada exclusivamente en “el obrero” que produce para el mercado, ya que las prácticas migratorias reflejan múltiples fronteras del “trabajo vivo” y constituyen una parte fundamental de la heterogeneidad de los circuitos productivos y reproductivos. Los autores, tal como se señalara al inicio del primer apartado, indican tres tendencias en los mercados de trabajo actuales: la intensificación, la diversificación y la heterogeneización del trabajo, las que redeterminan las experiencias y condiciones laborales. En este sentido, la desregulación económica de las últimas tres décadas bajo el auge neoliberal ha derivado en una creciente jerarquización, precarización e informalización del empleo vinculada, en parte, a la

tendencia de convertir a los trabajadores asalariados, que gozan de la protección de la ley laboral y contratos colectivos, en “contratistas” independientes, que no tienen garantía de empleo y ahora tienen que

comprar su propia herramienta y equipo, además de soportar todos los riesgos de accidentes, enfermedades o desempleo (Castles, 2013, p. 24).

Como fuera desarrollado en la primera parte del trabajo, dicha precarización de las condiciones de trabajo para personas migrantes se ha analizado como parte de tendencias globales de la postpandemia, caracterizada por lo que Radetich (2022) denomina la “uberización” del trabajo. Estas dinámicas, novedosas en el contexto laboral migrante argentino, obligan a replantear los marcos conceptuales de investigación. Las formas de nominar el mundo del trabajo constituyen fundamentos subyacentes, frecuentemente implícitos, que estructuran nuestros marcos conceptuales de estudio. En esta dirección, nos planteamos la necesidad de reflexionar sobre algunos de los supuestos a partir de los cuales realizamos nuestras investigaciones, dado que la observación de mercados de trabajo segregados con presencia migrante -marcados por la histórica precariedad- limitó, en parte, la posibilidad de advertir la complejidad de las trayectorias laborales de las personas migrantes y las consecuencias políticas e identitarias en amplios procesos de acumulación.

La informalidad y precariedad laboral como una constante en ciertos circuitos laborales merece ser reconsiderada. Florencia Ferrati (2018) nos advierte acerca de las limitaciones de pensar el trabajo precario solo desde el contrapunto de lo “no precario”, replicable a otras dualizaciones “nativas” como trabajo en blanco/trabajo en negro, trabajo formal/trabajo informal, a las que solemos apelar en nuestros estudios sobre “el mundo del trabajo migrante”, ante la urgencia de visibilizar el deterioro y/o ausencia de derechos y la inseguridad e incertidumbre asociadas. La autora destaca que parte de la bibliografía sobre la precarización del trabajo ha advertido -tal como hemos señalado en relación con el trabajo migrante-, la pérdida de derechos laborales y sociales y/o su deterioro, así como la inseguridad e incertidumbre asociadas.

En el intento por comprender las condiciones de trabajo en las que miles de migrantes “se ganan la vida”, la precariedad merece ser atendida como parte de una organización del trabajo producto de cambios socioeconómicos, políticos y de relaciones de clase en contextos de profundización del neoliberalismo. Relativizar la dicotomía estable-precario implica para la autora “proponer una conceptualización del trabajo asalariado como una relación social de producción, por lo que la precariedad debería analizarse en el marco de las históricas relaciones de fuerza entre las clases” (Ferrati, 2018, p. 15). Para la autora,

lo precario es la norma frente a la excepcionalidad de la organización económica fordista⁵ (Neilson y Rossiter, 2008; Mezzadra y Neilson, 2016), situación de la que “entran y salen” las personas en relaciones condicionadas estructuralmente, pero dinámicas y no lineales ni excluyentes (relaciones informales que pueden no vivenciarse como precarias, relaciones formales experimentadas como precarias, momentos de complementariedad entre trabajos formales y no estables).

En esta línea de trabajo, Antonella Delmonte Allasia (2023) en su tesis de doctorado, desarrolla las condiciones y las relaciones laborales en la industria textil, a partir de la indagación sobre el modo en que las desigualdades de género y nacionalidad estructuran el mercado de trabajo de la confección y posibilitan prácticas de resistencia de los/as costureros/as. Entre sus conclusiones, señala que el abordaje de las trayectorias laborales permitió vislumbrar las distintas racionalidades extendidas por los/as trabajadores/as al optar, de manera condicionada, por circular entre espacios formales e informales de la actividad textil.

A contramano de aquellas miradas del mercado dual que entienden estos dos mundos como excluyentes y reservados para tal o cual nacionalidad, en los recorridos analizados tanto las personas nativas como migrantes fluctuaron por espacios de trabajo “formales” e “informales”, alternándolos o incluso combinándolos de manera simultánea (2023, p. 289).

De esta manera, la autora indica que los recorridos laborales no expresan de forma lineal y como anhelo de movilidad social una progresividad del empleo informal al formal.

En este sentido, se ponen en cuestión los estudios que priorizan una dimensión jurídico-estatal del trabajo que pueden llevar a dicotomizar y homogeneizar la experiencia obrera y obturar así el análisis de las múltiples posibilidades, condicionadas, en las que se despliega la agencia de la clase trabajadora en uno u otro espacio laboral” (Ibíd.).

Estas investigaciones nos abren la posibilidad de analizar procesos más amplios desde los cuales los/as migrantes se ganan la vida, “incluyendo así no sólo al trabajo asalariado sino

⁵ Mezzadra y Neilson señalan que “el régimen fabril tendía a equilibrar las demandas de trabajo extensivo e intensivo, precisamente en el punto en el cual el cuerpo del trabajador comenzaba a debilitarse. En la era fordista se desarrollaron toda una serie de instituciones sociales para el fortalecimiento de la integridad corporal de la fuerza de trabajo” (2016, p. 144).

también a las estructuras de aprovisionamiento, la inversión en relaciones sociales, las relaciones de cuidado y de confianza, entre otras” (Ferrati, 2018, p. 23).

María Inés Fernández Álvarez indica cómo la experiencia de la precariedad también da lugar a construcciones colectivas que ponen en tensión

fronteras clásicas entre trabajo formal/informal, asalariado/no salarial, movimiento obrero/movimientos sociales, en la medida en que el trabajo asalariado opera como un horizonte desde el cual se proyectan subjetividades menos como materia a transformar (dejar de ser trabajadores de la economía popular para devenir trabajadores asalariados) y más como fundamento para la producción de derechos colectivos (2018, p. 5).

Las marcas de la migración en las trayectorias de las personas están ancladas en la profundización de desigualdades de clase, género, raza y étnicas, por lo que cabe seguir preguntándonos también, desde la propuesta de Fernández Álvarez, por las diversas maneras en las que las personas responden a tales condiciones en términos colectivos y no solo productivos e individuales. Ferrari interroga: “¿la precarización es una herramienta analítica adecuada para analizar este imperativo?, ¿qué es precario y qué no en una economía con altos valores de informalidad (Golovanevsky y Schorr, 2013)?” (p. 23). Quizá trabajo precario ha sido una categoría de cierre, al igual que la de mercados segregados, que limitó las posibilidades de análisis de la diversidad de prácticas y procesos involucrados en las formas de “ganarse la vida” y de construir “vidas que merecen ser vividas”. En este sentido, se trata de ampliar la categoría de trabajo para sumar actividades que rebalsen la condición de asalariados/as, tal como lo señalaron desde hace décadas los estudios feministas: el sostenimiento de la vida supone la articulación entre diferentes actividades, remuneradas y no remuneradas para atender tanto al carácter histórico y culturalmente situado que cobran esas formas de ganarse la vida en contextos específicos y en la proyección política colectiva.

Por otra parte, empleos que definimos como precarios resultan en la actualidad inserciones buscadas en un horizonte limitado de posibilidades, a partir de la valoración de la flexibilidad y del discurso del emprendedurismo, que se sostiene a partir de una mirada individualista del trabajo que hacen propia los/as trabajadores/as. Las proyecciones de autorrealización personal han derivado en que el tiempo de vida se transforme en el tiempo del trabajo y en la autoexplotación -en su mayor expresión- para enfrentarse a los

estándares de la demanda del mercado (Rameri, 2018). La persona que Antunes denomina *emprendedor-proletario* refiere a cómo

Trabajadores y trabajadoras se transforman, así en emprendedores, que deben imaginar su modo de vida como una forma de “empresariamiento”, una especie de ser burgués de sí mismos. Sin embargo, lo que se concreta muchas veces, y sin darse cuenta, es la condición de ser proletario-de-sí mismo. Parece florecer, así, una curiosa figura: la del emprendedor-proletario (2024, p. 183).

La inquietud que se plantea con relación a dichas tendencias, gira en torno a los riesgos de no situarlas en el marco de las relaciones de clases sociales profundamente desiguales. La precariedad en el trabajo, las alternativas para construir otras formas de “ganarse la vida”, ¿no resultan una reafirmación de los esquemas de dominación de un capitalismo más expropiador de la vida, profundamente extractivista?

Silvia Federici señala que se expande “un método de extraer, de exprimir la tierra, de destruirla para saquear todos sus tesoros. Lo mismo pasa con las personas. Estamos enfrentando un capitalismo que exprime todo lo que puede para continuar su lógica de acumulación (Trujillo y Gutiérrez Aguilar, 2017, p. 121).

En este sentido, Nancy Fraser (2023) nos invita a comprender las tendencias de explotación y expropiación para advertir la estrategia de acumulación neoliberal sostenida en la expulsión de personas de la economía oficial hacia “zonas grises de la informalidad”, la “acumulación primitiva” como proceso en marcha. Para la autora, urge retomar debates que sitúen la producción ensamblada a la reproducción social: las formas de aprovisionamiento, provisión de cuidado e interacción que producen y mantienen a los seres humanos y los vínculos sociales. Denominada de formas diversas como “cuidado”, “trabajo afectivo” o “subjetivación” como formas de modelar sujetos pertenecientes a clases sociales. Mezzadra y Neilson (2016) sin embargo, ponen la atención también en las formas de reproducción que multiplican modos de sostener la vida aún en contextos de sobreexplotación y autoexplotación.

CONCLUSIONES

Los datos analizados en la primera parte del trabajo revelan un escenario laboral marcado por la precarización acelerada: el 35.8% de trabajadores/as no registrados/as (INDEC, 2024) y la sobrerrepresentación migrante en empleos informales (OIM, 2024) reflejan la consolidación de un modelo que naturaliza la desprotección y el trabajo no asalariado. Asimismo, los datos de la ENMA (2024) son elocuentes: el 27% de migrantes como trabajadores/as independientes enfrentan una tendencia de no contar con protección colectiva. Este proceso, impulsado por la "uberización" (Radetich, 2022) y el discurso del emprendedurismo (Antunes, 2024), oculta relaciones de explotación bajo narrativas de flexibilidad, afectando especialmente a migrantes. La "uberización" del trabajo, lejos de ser una mera precariedad, consolida un modelo de acumulación neoliberal donde la autoexplotación se enmascara como autonomía. En un mundo donde, como advierte Fraser (2023), el capitalismo devora sus propias condiciones de reproducción, el estudio del trabajo migrante deja de ser un nicho para convertirse en un espejo de tendencias que se consolidan a nivel global.

Los hallazgos aquí presentados exigen abandonar miradas unidimensionales sobre el trabajo migrante. La precarización no opera de manera homogénea: se articula con jerarquías de género, racialización y estatus migratorio (irregularidad como barrera a la formalización). Como advierte Barria Oyarzo (2023), solo una perspectiva interseccional permite desentrañar estas capas de desigualdad y opresión, donde la clase social se reconfigura mediante fronteras étnicas y de género. Este artículo colabora en retomar debates conceptuales que cuestionan dicotomías rígidas (formal/informal, nativo/migrante) que invisibilizan las diversas y dinámicas estrategias para sostener la vida y en sumar miradas interseccionales que resultan teóricas, pero también metodológicas. Los estudios que se recorrieron se recuestan en hallazgos de metodologías situadas, como el trabajo etnográfico, que capturan las "vidas que merecen ser vividas" (Narotzky y Besnier, 2020) más allá de los indicadores económicos y las estadísticas.

Se ha enfatizado que las categorías clásicas —como "mercados segregados" y "trabajo precario"— resultan insuficientes para capturar la complejidad de estas trayectorias situadas e interseccionadas, donde la informalidad no es un estadio transitorio, sino parte de opciones que se dirimen a mediano plazo (Ferrati, 2018). Como evidencian las trayectorias laborales analizadas por Delmonte Allasia (2023), los/as migrantes navegan

entre formalidad e informalidad no como 'fases', sino como estrategias en un mercado marcado por el despojo y la apropiación ilimitada del tiempo y el cuerpo –en ocasiones racializado– de las personas.

Así como la categoría clase social para abordar la segregación de los mercados de trabajo resultó vertebradora (Jiménez Zunino y Trpin, 2022), en el contexto descrito nos resulta urgente retomar análisis que detengan su mirada sobre procesos de producción y reproducción de las clases, en tanto construcción de subjetividades de desclasamiento, en los que las iniciativas individuales se desgajan o se reconfiguran en proyecciones colectivas y de las experiencias políticas como sujetos/as trabajadores/as. Tal como advierte Roitman Rosenmann (2024), el individualismo extremo –consumidor, emprendedor–, es la propuesta a realizar, en la que el sujeto se ve desplazado de los vínculos de unión sobre los cuales se construye la ciudadanía política, mientras que otras experiencias colectivas permiten avizorar subjetividades sostenidas en pos de proyecciones de demandas comunes. Como muestran los estudios de caso (Fernández Álvarez, 2018; Delmonte Allasia, 2023), las respuestas colectivas tensionan las lógicas individualizantes, planteando la necesidad de repensar los derechos laborales: quienes habitan los bordes del sistema están reinventando las posibilidades de la acción colectiva en el siglo XXI.

En síntesis, estamos en un escenario de profundas transformaciones, tanto en las relaciones laborales como en los sentidos que se construyen sobre el trabajo y el trabajo migrante, lo cual nos plantea el desafío creativo de pensar nuevas definiciones y sensibilidades en la mirada sobre procesos económicos, sociales y políticos que nos interpelan. La pregunta ya no es sólo cómo "ganarse la vida", sino cómo sostenerla en un sistema que extrae hasta el agotamiento (Fraser, 2023). Frente a un capitalismo que convierte la vida en mercancía, el estudio de las migraciones y el trabajo debe trascender el diagnóstico de la explotación para observar alternativas. Algunas respuestas —como sugieren las resistencias colectivas advertidas por Fernández Álvarez— podrían estar en redefinir el propio concepto de trabajo, integrando cuidados, reciprocidad y autogestión como pilares de una economía solidaria y feminista. Las proyecciones de nuestras investigaciones exigen, como base, centrar la reproducción de la vida en el centro —y no la acumulación— como horizonte ético y político.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Álvarez Newman, Diego y Dovio, Mariana (2022). ¿Qué futuro para el trabajo?: racionalidad neoliberal y ciclos de promoción estatal de la flexibilización laboral, 1991-2020. Neuquén, Argentina: Topos editorial del IPEHCS.

Anthias, Floya (2006). Género, etnicidad, clase y migración: interseccionalidad y pertenencia translocalizacional. En Rodríguez Martínez, Pilar (Ed.), *Feminismos periféricos* (pp. 49-68). Granada, España: Alquila.

Antunes, Ricardo (2024). Uberización del trabajo y capitalismo de plataforma: ¿una nueva era de desantropomorfización del trabajo? En Castillo Fernández, Dídimo (Coord.), *Capitalismo digital después de la pandemia. Nuevo paradigma del trabajo global* (pp. 173-198). Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI.

Barria Oyarzo, Carlos (2023). Interseccionalidad. En Jiménez Zunino, Cecilia y Trpin, (Coords.), *Pensar las migraciones contemporáneas. Categorías críticas para su abordaje* (pp. 253-262). Buenos Aires, Argentina: Teseo.

Borderias, Cristina (2008). El papel de las instituciones en la segmentación sexual del mercado de trabajo en España (1836-1936). *Revista de trabajo*, 6, 15-35.

Castles, Stephen, Magdalena Arias Cubas, Chulhyo Kim y Derya Ozkul (2012). Irregular migration: causes, patterns and strategies. En Irena Omelaniuk, Irena (Ed.), *Reflections on Migration and Development* (pp. 117-151). New York, EEUU: Springer and International Organization for Migration.

Castles, Stephen (2013). Migración, trabajo y derechos precarios: perspectivas histórica y actual. *Migración y desarrollo*, 11(20), 8-42. Recuperado en http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-75992013000100002&lng=es&tlng=es.

Debandi, Natalia, Nicolao, Julieta y Penchaszadeh, Ana Paula (Coords.). 2021. *Anuario Estadístico Migratorio de Argentina 2020*. Buenos Aires, Argentina: RIOSP DDHH - CONICET.

Debandi, Natalia, Nicolao, Julieta y Penchaszadeh, Ana Paula (Coords.). 2024. Anuario Estadístico Migratorio de la Argentina 2023. Buenos Aires, Argentina: Red de Derechos Humanos del CONICET.

Del Bono, Andrea (2019). Trabajadores de plataformas digitales: Condiciones laborales en plataformas de reparto a domicilio en Argentina. Cuestiones de Sociología, Nº 21, 083, agosto 2019-enero 2020, 1-14.

Delmonte Allasia, Antonella (2023). "Lo mejor es el horario, salgo y veo la luz". Género y condición migratoria en las experiencias de costureros/as de una fábrica de chombas de la Ciudad de Buenos Aires en el período 2003-2016 (tesis de Doctorado), Repositorio Institucional, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, Argentina.

Falquet, Jules y Bolla, Luisina (2017). Entrevista con Jules Falquet. Cuadernos de economía crítica, 4(7), 191-202.

Fernández Álvarez, María y Perelman, Mariano (2020). Perspectivas antropológicas sobre las formas de (ganarse la) vida. Cuadernos de antropología social, (51), 7-21.

Fernández-Álvarez, María Inés (2018). Más allá de la precariedad: prácticas colectivas y subjetividades políticas desde la economía popular argentina. Íconos. Revista de Ciencias Sociales, núm. 62, 2018, Septiembre-Diciembre, 21-38.

Fernández Massi Mariana y Viego Valentina (2023). Trabajar en plataformas en Argentina: perfil, expectativas y condiciones laborales de los ocupados en 2021. Cuadernos de Relaciones Laborales, 41 (2), 349-374. <https://doi.org/10.5209/crla.83746>

Ferrari, Florencia (2018). "La precarización" como categoría nativa: exploraciones en torno al trabajo público municipal en Jujuy, noroeste de Argentina. Revista Latinoamericana de Antropología del trabajo, 2(3), 1-27.

Fraser, Nancy (2023). Capitalismo caníbal. Qué hacer con este sistema que devora la democracia y el planeta y hasta ponen en peligro su propia existencia. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI.

Golovanevsky, Laura y Schorr, Martín (2013). Estructura productiva y distribución del ingreso en Jujuy en la primera década del siglo XXI: el círculo vicioso del subdesarrollo. Pampa (Santa Fe), (9), 11-44. Recuperado de http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2314-02082013000100002&lng=es&tlng=es.

Haidar, Julieta (2020). La configuración del proceso de trabajo en las plataformas de reparto en la ciudad de Buenos Aires. Un abordaje multidimensional y multi-método, (11). Cuadernos de coyuntura. Buenos Aires, Argentina: IIGG. Recuperado de <https://iigg.sociales.uba.ar/2020/10/01/la-configuracion-del-proceso-de-trabajo-en-las-plataformas-de-reparto-en-la-ciudad-de-buenos-aires-un-abordaje-multidimensional-y-multi-metodo>

Haidar, Julieta y Garavaglia, Pía (2022). La "Uberización" del trabajo en el transporte de pasajeros: Uber, Cabify, Beat y Didi en el AMBA. Colección Método CITRA, N° 12. Recuperado de <https://citra.org.ar/wp-content/uploads/2022/12/Metodo-Citra-12.pdf>

Holmes, Seth (2016). "Oaxacans Like to Work Bent Over": The Naturalization of Social Suffering among Berry Farm Workers. International Migration, Vo. 45, 39-66.

Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC) (2024). Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2022 resultados definitivos: migraciones internacionales e internas. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Instituto Nacional de Estadística y Censos.

Jiménez Zunino, Cecilia y Trpin, (2022). Clase social y Movilidad Social. En Jiménez Zunino, Cecilia y Trpin, (Coords.), Pensar las migraciones contemporáneas. Categorías críticas para su abordaje (pp. 37-46). Buenos Aires, Argentina: Teseo.

Jiménez Zunino, Cecilia; Mallimaci Barral, Ana; Moreno, Silvia y Trpin, Verónica (2024). El trabajo migrante en la postpandemia: transformaciones recientes, abordajes teóricos e incertidumbres del quehacer investigativo en Argentina. En VIII Seminario de la Red de Investigación Argentina sobre Migraciones Internacionales Contemporáneas. Buenos Aires, RED IAMIC.

Lara Flores, Sara (2001). Análisis del mercado de trabajo rural en México en un contexto de flexibilización. En Giarracca, Norma (Coord.), ¿Una nueva ruralidad en América Latina? (pp. 363-378). Buenos Aires, Argentina: CLACSO.

Magliano, María José (2015). Interseccionalidad y migraciones: potencialidades y desafíos. *Estudios Feministas*, N° 23, 691-712.

Magliano, María José y Mallimaci Barral, Ana (2018). Segregación laboral. En Jiménez, Cecilia Inés y Trpin, Verónica (coords.). *Pensar las migraciones contemporáneas: categorías críticas para su abordaje* (pp. 395-403). Buenos Aires, Argentina: Teseo.

Mallimaci Barral, Ana (2004). Nuevas miradas. Aportes de la perspectiva de género al estudio de los fenómenos migratorios. En VI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.

Mallimaci Barral, Ana y Magliano, María José (2024). Trayectorias laborales de trabajadoras domésticas migrantes en Argentina. *Revista Reflexiones*, 103(1), 169-191. Doi: <https://dx.doi.org/10.15517/rr.v103i1.50872>

Melliassoux, Claude (1987). *Mujeres, graneros y capitales*. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI.

Mezzadra, Sandro y Neilson, Brett (2016). *La frontera como método. O la multiplicación del trabajo*. Buenos Aires, Argentina: Tinta Limón.

Morales Muñoz, Karol (2020). La valoración de la flexibilidad y la libertad de trabajo en apps. ¿Los trabajadores de plataformas son sujetos neoliberales? En Hidalgo Cordero, Kruskaya y Salazar Daza Carolina (Eds.), *Precarización laboral en plataformas digitales. Una lectura desde América Latina* (pp. 21-36). Quito, Ecuador: Friedrich-Ebert-Stiftung Ecuador FES-ILDIS.

Morberg, Mark (1997). *Myth of Ethnicity and Nation: Immigration, Work and Identity in the Belize Banana Industry*. Knoxville: University of Tennessee Press.

Narotzky, Susana & Besnier, Niko (2020). Crisis, valor y esperanza: repensar la economía. *Cuadernos de antropología social*, (51), 23-48.

Negri, Sofía (2020). El proceso de trabajo y la experiencia de los trabajadores en las plataformas de delivery en la Argentina. *Estudios del Trabajo*, N° 60, 2-29.

Neilson, Brett y Rossiter, Ned (2008). Precarity as a Political Concept, or, Fordism as Exception. *Theory Culture & Society* - 25(7-8): 51-72.

Ness, Immanuel (2005). *Immigrants, Unions and the New u.s. Labor Market*, Filadelfia, EEUU: Temple University Press.

Organización Internacional del Trabajo (OIT) (2021). *Perspectivas Sociales y del Empleo en el Mundo 2021: El papel de las plataformas digitales en la transformación del mundo del trabajo*, Ginebra, Suiza, OIT. Recuperado de <https://www.ilo.org/es/publications/flagship-reports/el-papel-de-las-plataformas-digitales-en-la-transformaci%C3%B3n-del-mundo-del>

Organización Internacional para las Migraciones (OIM) (2024). *Condiciones de vida y situación laboral de las personas migrantes en la República Argentina Año 2023*. Buenos Aires, Organización Internacional para las Migraciones.

Pedone, Claudia y Mallimaci Barral Ana (2019). Trayectorias laborales de la población venezolana en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. En Blouin, Cecile (Coord.), *Después de la Llegada. Realidades de la migración venezolana* (pp. 129-148). Lima, Perú: Themis.

Pedreño Cánovas, Andrés (2011). La condición inmigrante del trabajo en las agriculturas globalizadas. En Lara Flores, Sara (Coord.), *Los "encadenamientos migratorios" en espacios de agricultura intensiva* (pp. 5-15). México, México: Porrúa.

Pizarro, Cynthia (2013). La bolivianidad en disputa. (Des) marcaciones de etnicidad en contextos migratorios. En Karasik, Gabriela (Coord.), *Migraciones internacionales: reflexiones y estudios sobre la movilidad territorial contemporánea* (pp. 331-360). Buenos Aires, Argentina: CICCUS.

Radetich, Natalia (2023). *Capitalismo: La uberización del trabajo*. México, México: Siglo XXI.

Rameri, Ana (2018). El emprendedurismo: el nuevo ropaje neoliberal. *La causa laboral*, 68, 1-8.

Roitman Rosenmann, Marcos (2024). La humanidad que viene. Crítica al capitalismo digital. En Castillo Fernández, Dídimo (Coord.), Capitalismo digital después de la pandemia. Nuevo paradigma del trabajo global (pp. 35-64). Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI.

Sassen, Saskia (2003). Contrageografías de la globalización. Género y ciudadanía en los circuitos transfronterizos. Madrid, España: Traficantes de sueños.

Scasserra, Sofía y Partenio, Florencia (2021). Precarización del trabajo y estrategias de trabajadoras en plataformas digitales: trabajo desde el hogar, organización sindical y disputa por derechos en el contexto de la pandemia del Covid-19. Sociologías, 23, 174-206.

Todolí Signes, Adrián (2015). El impacto de la Uber Economy en las relaciones laborales: los efectos de las plataformas virtuales en el contrato de trabajo. IUSLabor, 3, 1-25.

Trpin, Verónica y Pizarro, Cynthia (2017). Movilidad territorial, circuitos laborales y desigualdades en producciones agrarias de Argentina: abordajes interdisciplinarios y debates conceptuales. REMHU: Revista Interdisciplinaria da Mobilidade Humana, 25(49), 35-58.

Trpin, Verónica y Diez, Carolina (2024). Alimentos, tramas y cuidados desde los espacios rurales: aproximaciones teóricas desde los territorios. En Logiovine, Sabrina y Bianqui, Vanina (Comps.), Mujeres y feminismos en las ruralidades: trabajos, cuerpos y resistencias (pp. 17-44). Buenos Aires, Argentina: RED EDITORIAL.

Trujillo, Nina y Gutiérrez Aguilar, Raquel (2017). Diálogos entre el feminismo y la ecología desde una perspectiva centrada en la reproducción de la vida: Entrevista a Silvia Federici. Ecología política, (54), 117-120.

Ulrik Schierup, Carl y Ålund, Aleksandra (2023). Un contramovimiento del precariado: migración, trabajo y el enigma de los derechos humanos. Migración y Desarrollo, 21(40), 71-92.

Wolf, Eric (1993). Europa y la gente sin historia. México, México: Fondo de Cultura Económica.

Yuval-Davis, Nira (2006). Intersectionality and Feminist Politics. *European Journal of Women's Studies*, 13(3), 193-209.